

Sobre dibujos, diagramas y comunicación en arquitecturas colectivas y de acción. Tres manuales como referencias gráficas

Alberto Bravo de Laguna Socorro

Abstract

Tres manuales seleccionados, publicaciones de los colectivos Iconoclastas, Lacol y Recetas Urbanas, nos dejan evidencia del fundamental e intencionado papel de las estrategias gráficas en sus obras y acciones. Iconoclastas, Lacol y Recetas Urbanas, en representación del amplio y heterogéneo ámbito de lo colectivo y la acción, dejan constancia de la idoneidad del formato del manual para proyectar, materializar, socializar y divulgar sus formas alternativas de trabajo, en torno a la arquitectura, el urbanismo y la acción social.

Palabras clave: colectivos, comunicación, diagramas, dibujos.

Introducción

Los componentes gráficos tienen una presencia fundamental en proyectos y materializaciones de la arquitectura generada dentro de los ámbitos de lo `colectivo`, lo `social` o el `activismo`. Los diferentes idearios y propósitos de las agrupaciones de arquitectos en torno a lo `colectivo` derivan en arquitecturas y otras producciones muy diversas, la importante atención a lo gráfico será un componente común entre esa heterogeneidad. La divulgación de su arquitectura y sus procesos son en general objetivos esenciales en los planteamientos en torno a los `colectivos`... planos, dibujos y maquetas serán un material idóneo para difundir su obra y sus ideas en publicaciones y en las redes. Un extensísimo y diversificado inventario de colectivos españoles e internacionales en activo como: PKMN,

Enorme, Eeestudio, Zira 02, Leon I I, Zoohaus, Basurama, Zuloark, Assemble, Elii, LAB.PRO.FAB, Recetas Urbanas... entre otros, conforman un panorama gráfico realmente amplio (fig. 1). Los `colectivos` de arquitectos supusieron una especie de `bum` con la llegada de la crisis del 2008 y la burbuja inmobiliaria, relevando en estos tiempos de escasez a algunos precedentes movimientos arquitectónicos – como Superstudio, Cooperativa Amereida, Comunidad Tierra... entre otros –, pioneros en formas diferentes de ejercer el oficio, “una arquitectura de tábula rasa, una opción autárquica y comunitaria, que se aparta del sistema social dominante, creando otro alternativo y disgregado, fundacional y épico, místico y poético” [Montaner 2002, p. 144]. Es-



Fig. 1. Logos de diversos colectivos, extraídos de <https://arquitecturascolectivas.net/>

tos grupos a los que se les habitualmente se les asigna por defecto la condición de alternativos o anti-sistema han pasado a ser objeto de interés del sistema, de lo establecido: “En la búsqueda de alternativas, los colectivos de arquitectos están tomando cada vez más protagonismo. Se trata de propuestas de grupos creativos y activistas que buscan la posibilidad de realizar sus propuestas y las del entorno social, y que avanza en la plasmación de lo que sería una ciudad de una nueva subjetividad y un urbanismo alternativo. el objetivo que caracteriza a estos colectivos es proyectar y hacer cosas útiles y significativas con pocos medios y economía de recursos en estrecha relación con su contexto [...] También es cierto que estos grupos son de calidad dispar y pueden resultar efímeros: los hay más radicales y comprometidos y otros sólo se preocupan por encontrar un nicho profesional de financiación y promoción” [Montaner 2014, p. 151].

En efecto, se debe ser consciente de la desigual valoración que estas arquitecturas tienen, encontraremos textos y opiniones favorables frente a otros que exponen una visión crítica y opuesta ante algunas de estas manifestaciones dentro de la colectiva y la arquitectura [Massad 2013; 2015], pero el profundizar sobre ello no es objeto de esta comunicación, que se atiene a observar el papel de lo gráfico.

AL hacer una primera aproximación podría afirmarse que es generalizado el cuidado en ‘lo gráfico’ al abor-

dar sus estrategias de proyecto y difusión de su obra. En una mirada conjunta del panorama complejo de los ámbitos de lo ‘colectivo’, lo ‘social’ o el ‘activismo’, ante tanta diversidad de casos y componentes, esta propiedad podría verse como una invariante compartida. Esta primera invariante en la producción de estos estudios estaría en sintonía con la definición de la arquitectura avanzada del diccionario Metápolis. Ya se consideraba la necesidad de una arquitectura más comunicativa, que trabajase con lo individual y plural y estableciera nuevas conexiones con la sociedad: “Un menú de oportunidades para una arquitectura capaz de producir menús de resultados. Una arquitectura destinada a combinar situaciones individuales y heterogéneas en nuevos escenarios plurales [...] Una arquitectura que trabajaría con lo individual y plural a la vez. [...] Una arquitectura más comunicativa” [VV.AA. 2001, p. 74].

Comunicativa, plural, diversa e interactiva, entre otras, serán propiedades comunes. Al fijar la vista en lo gráfico, siendo casos muy distintos, coinciden en una extendida e intencionada dedicación a la expresión gráfica que posibilita materializar la pluralidad, diversidad, interacción y comunicación requerida. Con dibujos, diagramas, planos y maquetas se busca un alto nivel de comunicabilidad y un claro afán didáctico, reforzados con un indudable atractivo visual.



Fig. 2. Portadas de los manuales y páginas web de Lacol [Lacol Arquitectura Cooperativa 2018], Iconoclasistas [Risler, Ares 2013] y Recetas Urbanas [Guzmán 2018].

Sobre las tres publicaciones

Del extenso inventario de casos susceptibles de ser estudiados se extraen tres por significativos en la utilización y el protagonismo de los componentes gráficos. Se seleccionan tres grupos diferentes, Iconoclasistas, Lacol y Recetas Urbanas, y de ellos, tres publicaciones (fig. 2), en ellas se van a reunir diversos planteamientos gráficos que podríamos estimar como recurrentes y representativos de las estrategias gráficas de las agrupaciones en torno a lo 'colectivo'. En estas publicaciones podemos ver unos "catálogos" ideales de estrategias gráficas, ambos libros aglutinan un numeroso inventario de componentes que podemos encontrar en diferentes dosis en estas arquitecturas colectivas,

activistas, de acción, sociales o comunitarias. De ahí su interés para este artículo.

Las publicaciones de estos casos se presentan como manuales, con un cometido didáctico, que muestra y da instrucciones sobre cómo proceder a intervenir con arquitectura y otras acciones, incorporando la participación colectiva. El principal interés estará en observar el cómo dibujos planos, fotografías, maquetas, diagramas o pictogramas contribuyen a ello. Esta prioridad que se da a la difusión de estrategias de acción también implicará una intensa y constante presencia de estrategias gráficas propias.

Los autores o responsables de estas publicaciones diferentes, tiene procedencias lejanas entre sí y diferente enfoque profesional, pero comparten planteamientos en

sus intervenciones sociales. LaCol, colectivo de arquitectos, trabaja sobre arquitectura y urbanismo en diferentes escalas y soportes. Iconoclasistas, grupo liderado por un diseñador gráfico y una socióloga, trabaja sobre transformaciones territoriales que incidan en cambios sociales, fundamentalmente a través del mapeo colectivo, la elaboración colectiva de planos en común con diversos agentes sociales. Recetas Urbanas, liderada por el arquitecto Santiago Cirugeda es un colectivo preocupado por la acción social y la intervención de la arquitectura mediante estrategias participativas que impliquen a sus usuarios. El foco de este artículo se dirige a 'lo gráfico', sin en absoluto menospreciar o no reconocer en estas publicaciones otros valores arquitectónicos, urbanísticos o sociales, sobre los que se podría profundizar en otros análisis. Al seleccionar como objetos de estudio a Iconoclasistas, LaCol y Recetas Urbanas, no hay pretensión de situarlos como representantes de las formas de trabajo de colectivos o activistas en el ámbito de la arquitectura o el estudio urbanístico, ante la diversidad de planteamientos existentes, en ningún caso podríamos ceñirnos a interpretaciones unitarias sobre ellos.

En consonancia con la condición exploratoria del artículo, se parte de la mirada conjunta de los casos escogidos, se opta por una vista en mosaico de las imágenes extraídas de las publicaciones, lo que conlleva su presencia en tamaño pequeño, que implicará una percepción no detallada. Conscientemente las imágenes se recaban para conformar una selección subjetiva, que da muestra de la diversidad de estrategias. Las imágenes escogidas buscan ser reflejo y representación del amplio y variopinto ámbito del que se extraen como referencias. La interpretación de las imágenes se estructura en apartados derivados de una observación centrada en lo gráfico. En la selección de casos han influido de forma importante dos textos, dos publicaciones referentes que han proporcionado numerosas pautas para ordenar esta aproximación, el artículo "Ya bien entrado el siglo XXI ¿las arquitecturas del post-capitalismo?" [Zaera-Polo 2016] y *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción* [Montaner 2014].

Diagramas y pictogramas

La capacidad de comunicar será un factor prioritario. López Manuera hace una interesante reflexión sobre la representación gráfica en los colectivos, plantea el reque-

rimiento de otras maneras de representar en esta arquitectura. Su carácter alternativo y diferente a lo establecido, debiera tener reflejo en lo gráfico: "Una manera de entender la arquitectura que también exige una manera distinta de abordar la representación (...) la arquitectura de estos grupos exige también un acercamiento desconocido en la representación. Imágenes que se basan en consideraciones pop funcionales – porque buscan otros sistemas representativos fuera de la arquitectura y porque responden a una necesidad específica – que pueden ir desde citas insertas en la cultura arquitectónica a otras más distantes, como el grafiti. De hecho, muchas de sus actuaciones se circunscriben a la ilustración en sí como elemento generador de arquitectura" [López Manuera 2010, p. 18].

LaCol, Iconoclasistas y Recetas Urbanas, confluyen en esa "manera distinta de abordar la representación", son claros usuarios de maneras diferenciadas de representar sus producciones (fig. 3). La capacidad de comunicar será un común factor determinante, lo que implicará un uso intensivo del diagrama, un recurso gráfico generalmente ligado, aunque no exclusivamente, a la arquitectura colectiva. En *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción*, Montaner dedica un apartado a esta directa relación entre diagramas y estas propuestas arquitectónicas: "Colectivos de arquitectos: activismo y redes" [Montaner 2014, pp.150-154]. Montaner definirá el diagrama como "una herramienta gráfica que visualiza fenómenos o flujos, tanto de la realidad como del proyecto", será, por tanto, una herramienta idónea para desarrollar unos proyectos que "priorizan facilitar la acción y la creatividad de sus usuarios" [Montaner 2014, p. 23].

En la extensa bibliografía en torno al diagrama se encuentran diversas definiciones, Paredes lo describe como "dispositivo gráfico de organización, que emplea medios visuales para comprimir información en forma de situaciones consolidadas, técnicas, tácticas o funciones" [Paredes Maldonado 2015, p. 169], para Marcos será un recurso que permite "analizar, narrar, registrar el proceso de proyecto, mapear el contexto y prefigurar la forma arquitectónica" [Marcos 2011, p. 105] para Solana y Gutiérrez "dibujo geométrico utilizado para demostrar proposiciones, resolver problemas, o representar gráficamente la ley configuradora de un fenómeno; en otra formulación: consiste en un dibujo para mostrar las relaciones entre las partes de conjuntos o sistemas" [Solana Suárez, Gutiérrez Labory 2017, p. 49]. La relación entre diagrama y colectivos será una constante, términos y acciones como organización, in-



Fig. 3 Diagramas y pictogramas, recursos gráficos en los manuales Lacol [Lacol Arquitectura Cooperativa 2018], Iconoclastas [Risler, Ares 2013] y Recetas Urbanas [Guzmán 2018].

formación, analizar, registrar, narrar, resolver, relacionar, carga conceptual entresacados de las definiciones anteriores constatan la eficaz convivencia de este recurso.

Diagramas y pictogramas van a caracterizar la representación en lo colectivo, un medio idóneo por su condición divulgativa. Sobre el diagrama escribe Lacol "Los diagramas son representaciones gráficas que nos ayudan a hacer comprensibles conceptos que pueden ser muy complejos. Son herramientas muy efectivas para recoger, compartir y discutir información" [Risler, Ares 2013, p. 94] en coincidencia con el papel que asigna a los pictogramas Lacol "Imágenes claras y esquemáticas que informan, señalizan y permiten elaborar lecturas complejas sobre diversas temáticas [...] permiten establecer vínculos, identificar figuras clave, reseñar prácticas, y visibilizar formas articuladas de organización y transformación territorial" [Risler, Ares 2013, p. 54].

El collage, el comic, la acción gráfica y la estética fragmentada

Se distinguen diversas tendencias en la utilización de los componentes gráficos en estas arquitecturas. Zaera [Zaera-Polo 2016] enuncia un extenso inventario de formas de acometer lo gráfico, destacarían: el imaginario del comic y determinadas arquitecturas que se resuelven dentro de una estética fragmentada, representada por collages, y que se conforma aglutinando formas de procedencias diversas como el pop y la posmodernidad o de prefiguraciones fácilmente reconocibles para un observador general (por ejemplo: cubierta a dos aguas, cabañas, torres, espacios industriales o fabriles...).

En estos manuales están presentes estas prácticas y estrategias gráficas (fig. 4), con un fin principal, la necesidad hacer comprensibles y difundir sus planteamientos a los colectivos sociales a los que se dirigen. Como señala Zaera: "Los dibujos de arquitectura han cobrado una relevancia inusitada como objetos de culto, y es común entre los profesionales emergentes disfrutar de la producción de dibujos muy elaborados, no para hacer edificios, sino para pulir su imagen y publicar sus trabajos en revistas, o postearlos en el vasto campo floreciente de Internet" [Zaera-Polo 2016, p. 12].

Los colectivos, con implícita condición de emergentes, incorporan el dibujo a sus acciones de diversas maneras. El dibujo y estructura narrativa del comic serán unos re-

ursos de divulgación que harán más accesibles y amables sus mensajes. La presencia de formas arquitectónicas tradicionales o reconocibles también permitirán una mejor comprensión de sus propuestas por las audiencias generales a las que se dirigen. De ahí, como también señala Zaera: "El acoplamiento entre la estética populista y neo-naïve y las prácticas con conciencia política es uno de los rasgos más distintivos del nuevo activismo, estableciendo un contraste radical con la estética dura, contrastada y resuelta de las prácticas tradicionales de la vanguardia moderna" [Zaera-Polo 2016, p. 12].

En el manual de Iconoclastas se plantea "La utilización de recursos visuales e ilustraciones en los mapeos colabora en la intervención de los participantes, estimulando la participación a partir del uso de imágenes simples, metafóricas o simbólicas con mucha información" [Risler, Ares 2013, p. 46]. En el manual de Lacol se incide en lo mismo, se afirma que será fundamental "plantear una buena estrategia comunicativa y dedicarle un esfuerzo proporcionado" [Risler, Ares 2013, p. 60], y para ello "debemos expresar al máximo todas las posibilidades del entorno visual". En realidad, toda la obra de Recetas Urbanas es un extenso manual, de hecho, el propio nombre del estudio es reflejo de ello: "Desde el inicio de su carrera Santiago Cirugeda ha concebido sus acciones y propuestas como ensayos realistas, empíricos y divulgativos que, al margen de sus conquistas, puedan proporcionar un conocimiento aprovechable por todos. Es por ello que las ha ido organizando en la forma del ameno compendio de 'recetas urbanas' que da nombre a su estudio de arquitectura. Un archivo cuya razón de ser no es tanto documentar su trabajo como poner al alcance de cualquiera un manual de arquitecturas de código abierto que muestran los protocolos necesarios para llevarlas a cabo" [Álvarez Benítez 2018, p. 24].

En Recetas Urbanas la estrategia comunicativa es esencial, combinar recursos técnicos y legales va a posibilitar que sus propuestas arquitectónicas y sociales se materialicen. El manual, y los recursos gráficos insertos en él, es el medio fundamental para la divulgación de esas recetas, abierta a un uso público. Técnicas de montajes simplificadas mediante viñetas de cómic en secuencia y pictogramas sencillos, todos estos elementos combinados en las recetas de los manuales hacen posible su arquitectura. En las publicaciones escogidas se coincidirá en que "la abilirquitectura tiene que ser fundamentalmente legible (...) las prácticas emergentes se dedican a la re-circulación de arquetipos y lenguajes" [Zaera-Polo 2016, pp. 7-8], tanto en arquitectu-



Fig. 4. Tendencias gráficas: comic, estética fragmentada para la acción gráfica en los manuales de Iconoclastas [Risler, Ares 2013], Lacol [Lacol Arquitectura Cooperativa 2018] y Recetas Urbanas [Guzmán 2018].

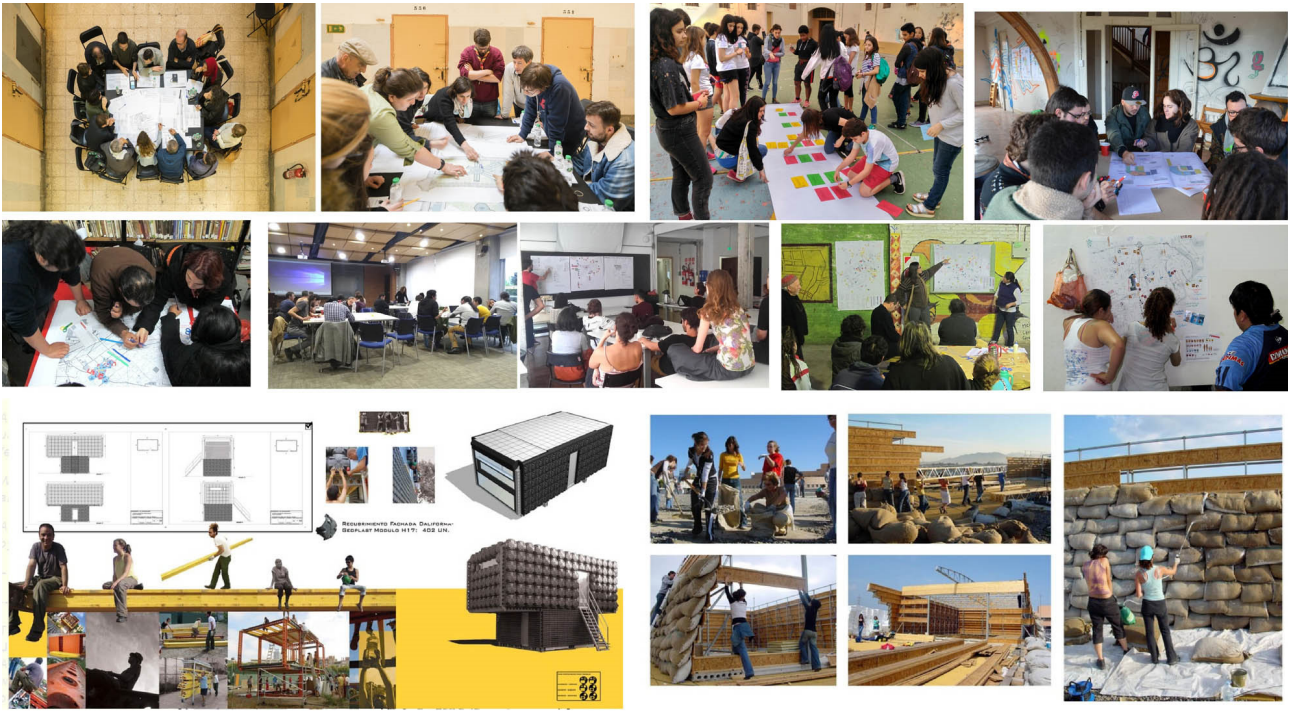


Fig. 5. La acción gráfica, escenas de participación desde lo gráfico en los manuales de Lacol [Lacol Arquitectura Cooperativa 2018], Iconoclastas [Risler, Ares 2013] y Recetas Urbanas [Guzmán 2018].

ra como en propuestas de actuación sobre el territorio. Con estos recursos combinados se garantiza el cometido esencial, conectar con el usuario y el público en general.

Conclusiones

En las producciones de Lacol, Iconoclasistas y Recetas Urbanas los aspectos gráficos, estarán condicionados por la necesidad de transmisión y comunicación a la sociedad de sus producciones. Un objetivo común es hacer participar a la sociedad incluso en sus estrategias gráficas (fig. 5). En el manual de Lacol se hacen constantes declaraciones de intención sobre ello: "Es fundamental, para asegurar una participación informada e inclusiva, el establecimiento de métodos claros que hagan legibles los procesos de toma de decisiones. El repertorio de metodologías existente es muy amplio y depende en gran medida del ámbito en el que se apliquen" [Lacol Arquitectura Cooperativa 2018, p. 46]. De igual forma en el manual de Iconoclasistas [Risler; Ares 2013, p. 14] se incide en esa necesidad: "La construcción de nuevos relatos y narraciones territoriales requiere de herramientas que promuevan la participación y que alienten la reflexión a partir de miradas dialógicas. En ese sentido, el diseño y la activación de un arsenal de recursos visuales (iconografías, pictogramas, dispositivos gráficos y cartográficos) instauran una plataforma de trabajo que incentiva la rememoración, el intercambio y la señalización de las temáticas" [Risler; Ares 2013, p. 14].

En la obra de Recetas Urbanas, la necesidad de participación e implicación del usuario está ligada de forma implícita a su ideario, forma parte estructural de su quehacer; su trabajo no tiene cabida sin ellas: "Para Recetas Urbanas, la arquitectura es un incentivo para que la gente se una. Han hecho de este enfoque de colaboración su estilo de vida, su sello de trabajo. Más que el edificio terminado, son las relaciones y redes fomentadas a través de la práctica colaborativa y las funciones sociales a las que sirven sus proyectos las que tienen el mayor valor (...) Recetas Urbanas cree que su trabajo es pura acción social y no puede ser comercializado en el mercado. De hecho, hay mucha documentación técnica de sus proyectos que se

pueden descargar gratuitamente de su página web" [Guzmán 2018, p. 323].

Los objetivos están claramente expuestos, el papel de lo gráfico en ello queda patente en los recursos utilizados. Diagramas, pictogramas, collages, comics, acciones gráficas colectivas y una estética fragmentada, con formas reconocibles extraídas del pop, el posmodernismo o lo vernáculo, son, entre otros, parte activa de sus estrategias gráficas. Sirvan como referencias estos manuales, que juntan todo un repertorio de formas de representación para propuestas arquitectónicas muy diversas. Los colectivos en general nos exponen y explican sus métodos de trabajo, recurriendo a extensas documentaciones gráficas asociadas a los proyectos y realizaciones alternativas que proponen. Desde una visión panorámica y general, se pueden extraer algunas conclusiones genéricas, se hace evidente la presencia simultánea del amplio número de opciones gráficas señaladas en este artículo. Ante una cuestión como: ¿hay condiciones específicas de la expresión gráfica arquitectónica en la arquitectura de los `colectivos`, `de acción` o `participativas`? Se concluye que no es posible contestar de manera simple, generalista o esquemática, ante el panorama vasto y complejo que se despliega en una interpretación común. Como muestra del amplio inventario de colectivos, a través de estos manuales si podemos afirmar que, en general, consta el uso de una expresión gráfica implicada con sus obras y acciones, en diferentes grados y cometidos. Lo gráfico desempeñará un papel activo y determinante en su actividad.

En los manuales de Lacol, Iconoclasistas y Recetas Urbanas se pretende un alto nivel de comunicabilidad, con un evidente afán didáctico y un buscado atractivo visual. Dibujos, diagramas, planos y maquetas, son cuidadosa y estratégicamente planificados para ese fin. Extraídos entre la diversidad en "lo colectivo", se podría afirmar que en Lacol, Iconoclasistas y Recetas Urbanas se refleja el protagonismo generalizado que tiene la expresión gráfica. "Lo gráfico" será un medio fundamental de comunicación, con el que divulgar y dar a conocer sus idearios, sus obras y acciones, que priorizarán el hacer partícipe a una sociedad que buscan transformar. El uso del manual será un cauce idóneo para ello.

Autor

Alberto Bravo de Laguna Socorro, Departamento de Expresión Gráfica y Proyectos Arquitectónicos, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, alberto.bravodelaguna@ulpgc.es

Lista de referencias

- <<http://www.lacol.coop/>> (consultado el 23 de abril de 2020).
- <<http://www.theshowroom.org/events/recetas-urbanas-data-sheets>> (consultado el 23 de abril de 2020).
- <<https://arquitecturascolectivas.net/>> (consultado el 23 de abril de 2020).
- <<https://www.iconoclasistas.net/>> (consultado el 23 de abril de 2020).
- Álvarez Benítez, P.V. (2010). Inaugurado en construcción. Descodificando la actividad arquitectónica. En Álvarez Benítez, P.V. (ed.). *Camiones, contenedores, Colectivos*, pp. 24-29. Sevilla: Ediciones VIB[]K.
- Guzmán, K (2018). Epílogo. Líneas borrosas. En la frontera entre el arte y la arquitectura. En K. Guzmán (ed.). *Usted está aquí. Recetas Urbanas*, pp. 317-325. León: Musac.
- Lacol Arquitectura Cooperativa (2018). *Construir en colectivo. Participación en arquitectura y urbanismo*. Barcelona: Pollen Ediciones.
- López Manuera, I. (2010). Notas sobre el 'bum'. Los colectivos españoles, un ecosistema plural. En *Arquitectura Viva*, n. 145, pp.15-19.
- Marcos, C.L. (2011). Ser y devenir en los diagramas. Huellas y protoformas como subtexto arquitectónico: de Deleuze a Eisenman. En *EGA Expresión Gráfica Arquitectónica*, n. 18, pp. 102-115.
- Massad, F. (2015). *La viga en el ojo*. Madrid: Ediciones Asimétricas.
- Montaner, J.M. (2002). *Las formas del siglo XX*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Montaner, J.M. (2014). *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Paredes Maldonado, M. (2015). Diagramas: instrumentos generativos de gran escala. En *EGA Expresión Gráfica Arquitectónica*, n. 25, pp. 168-179.
- Risler, J., Ares, P. (2013). *Iconoclasistas. Manual de mapeo colectivo. Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Solana Suárez, E., Gutiérrez Labory, E. (2017). Paradigma gráfico para la arquitectura actual. En *EGA Expresión Gráfica Arquitectónica*, n. 30, pp. 42-51.
- VVAA. (2001). *Diccionario Metápolis de arquitectura avanzada*. Barcelona: Actar.
- Zaera-Polo, Alejandro (2016). Ya bien entrado el siglo XXI ¿las arquitecturas del post-capitalismo?. En *El Croquis*, n. 187, pp. 252-287.